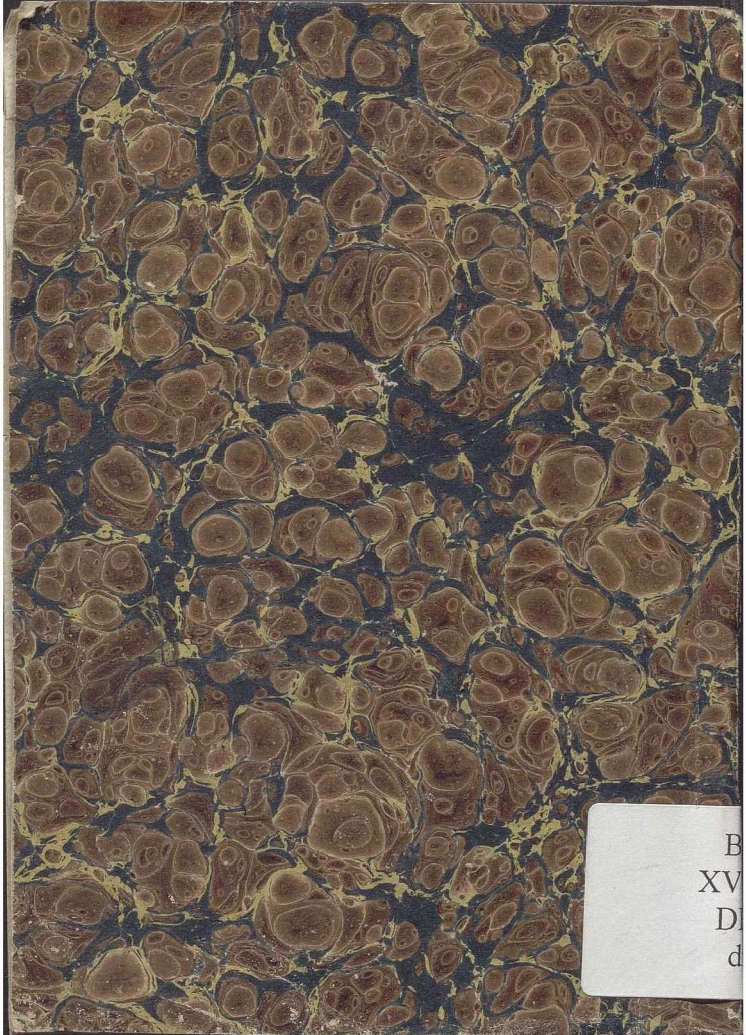
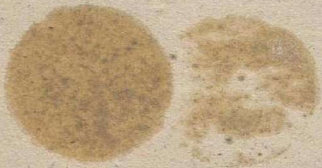
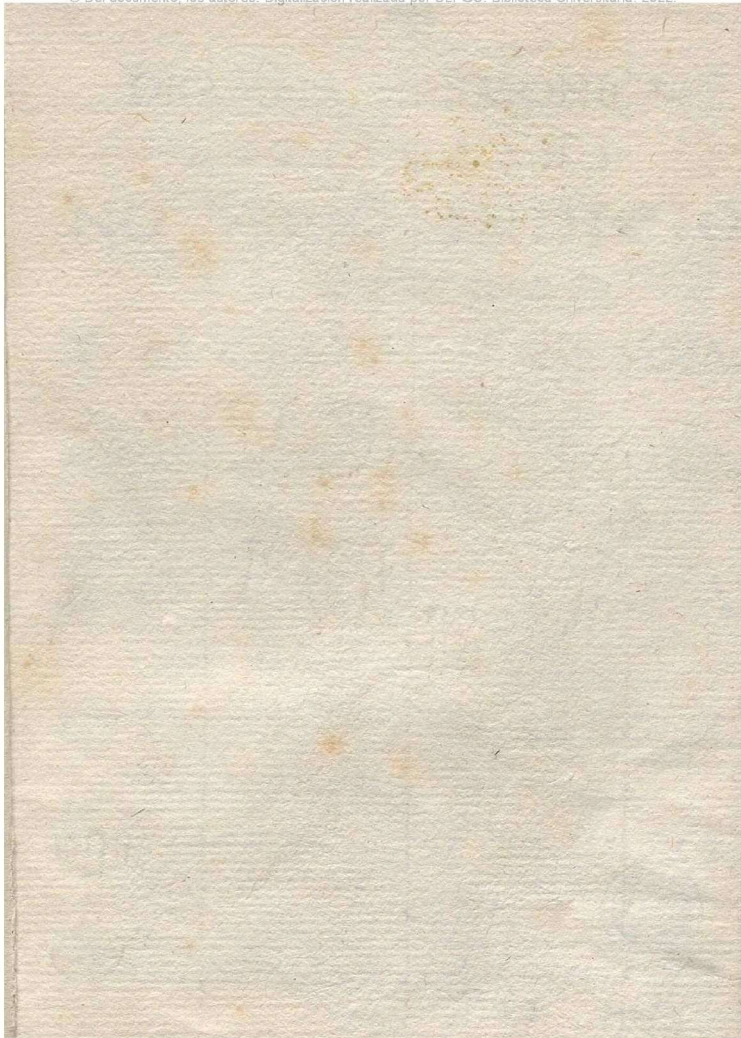


G
II-2
A
a



B
XV
D
d







Cop. 889592



DRAMMA HARMONICA,
INTITULADA:
NO TODO INDICIO
ES VERDAD,
Y ALEXANDRO EN ASIA:
COMPUESTA
POR UN INGENIO DE ESTA CORTE.
LA HA DE EXECUTAR
LA COMPAÑIA
DE JOSEPH PARRA,
EN EL COLISEO DE LA CRUZ.
PUESTA EN MUSICA
POR DON JOSEPH DE NEBRA,
Organista primero de la Real Capilla
de su Magestad.

CON LICENCIA: En Madrid, año de 1744.

DRAMMA HARMONICO.

IMITATIVO.

NO TUDO INDICIO

ES VERDADE.

Y ALEXANDRO EN ASIA

COMO ESTA

POUN INGENIO DE ESTA CORTE

LA HA DE EXECUTAR

LA COMPAÑIA

DE JOSEPH BARRA,

EN EL CORSO DE LA CRUZ.

PUESTA EN MUSICA

POR DON JOSEPH DE NEBRADA

Organista principal de la Real Capilla

de la Madrugada.

CON LICENCIA: En Madrid, año de 1744.



ARGUMENTO.



Oncluida la Guerra de Darío , e
 que acabò el Imperio de lo
 Persas, partiò el Magno Alexan
 dro à la Conquista de Hircania
 de la que era Soberano Tauran
 te ; quien despues de varias for
 runas la perdiò , quedando à merced del ven
 cedor Monarca. Talestres , hermosa Reyna d
 las Amazonas , por la noticia solo de los glo
 riosos hechos de Alexandro, resolviò visitarle
 à cuyo fin , atravesando el Termedòonte , lle
 gò à sus Reales , donde admirando los triunfo
 de aquel valiente Heroe , pudo inspirar à su
 animoso espiritu , que Venus le mereciesse al
 gun cuidado , yà que hasta alli solo à Marte
 havia tributado sus acciones. Afsi la Historia
 Fingese , no obstante , que enamorado Tau
 ran

ante de Talestres , comò Auxiliar , y Princi-
e vecino , solicitò que la Amazona Reyna
ooperasse con èl al exterminio del Monarca
griego : y quantos accidentes concurren en
l Drama , siendo para su mayor exorna-
ion , y permission tolerada en lo Poetico , se
es puede dissimular lo fabuloso , quando los
ace menos odiosos lo verosimil.

P R O T E S T A .

LAS voces de *Destino* , *Deydad* , y *Hado* ;
siendo meramente Poeticas , protesta el
Autor no ser su animo otro , que el de valerse
le ellas para mayor expresion de lo que es-
crive : antes se sujeta con el mayor respeto , y
veneracion à la correccion de nuestra Santa
Catholica Iglesia.

M U T A C I O N E S .

ACTO PRIMERO.

Acampamento numeroso.

Tienda Real de Alexandro.

Jardin con Fuentes , y Estatuas.

ACTO SEGUNDO.

Marina, con poderosa Armada.

Salon Real.

Muralla con Torreones, que ha de assaltarse.

Templo magnifico de Minerva.

INTERLOCUTORES.

Talestrès, Reyna de las Amazonas,

La señora Maria Antonia de Castro.

Delmira, hermana de la Reyna,

La señora Isabèl Camacho.

Martesia, criada de Talestrès,

La señora Rosa Rodriguez.

Aléxandrò, Rey de Maccdonia,

La señora Cathalina Pacheco.

Taurante, Rey de Hircania,

La señora Gertrudis Verdugo.

Efestion, Privado de Aléxandrò,

La señora Agustina Molina.

Mórlaco, criado de Taurante,

Juan Plasencia.

ACTO PRIMERO.

Al subir la cortina, en selva frondosa se dexa ver un Acampamento dilatado, estendida à lo largo la comparsa Griega. En el Foro una Tienda cerrada. Alexandro de galàn Joven Greciano. De Asiano Taurante, con una fuente, y en ella Cetro, Corona, y llaves: y Morlaco de Soldado ridiculo.

SCENA PRIMERA.

Alexandro, Taurante, y Morlaco.

Coro. **V**iva Alexandro, viva,
y adornen su alta frente
frondosa verde Oliva,
pacífico Laurèl:

Pues contra saña altiva
obstenta el ser valiente,
piadoso, y no cruel.

Taur. Victorioso Alexandro, à tus piés tienes
Rey, y Reyno de Hircania en mi persona:
admite la Ciudad, y la Corona,
yà que violenta se mirò en mis fiènes:
que yo rendido:::

Alex. Levantad, Taurante,

y conceded el júbilo al semblante,
que en fé de vuestra hidalga pleytesia,
viene ahora à fer mas vuestra , que no mia:
Cetro , y llaves tomad.

Taur. Hà cruel destino! *aparte.*

Morl. El muchacho rebienta de cetrino: *aparte.*
yo temo que ha de echar por el atajo,
que èl es chico , mas tieffo como un ajo.

Taur. Dème venganza de un tyrano el Cielo! *aparte.*

Alex. Solo à la gloria del vencer anhelo,
yà que (pues lo dispuso el hado vario)
feais à Macedonia tributario.

Taur. Cessen yà, gran señor, daños tan graves!

Alex. Retirese el Exercito à las Naves,
que se acampa à las faldas de esse monte,
y à hollar vaya el cristal del Termedoonte
yà que mi aliento bélico me llama,
solo à llenar los huecos de la Fama.

S C E N A II.

Los mismos , y Efestion.

Efest. Señor?

Alex. Què hay , Efestion?

Efest. Que la Belona

Talestres , hermosissima Amazona,
con su hermana Delmira,

dexando la Ciudad de Temiscira;
por verte , à Hircania ocupan.

Taur. Feliz hado! *apart.*

Si mi ruego à venir la havrà obligado?

Alex. Tan bella muger es?

Efest. Vè prevenido,

que es lo mismo mirar , que ser vencido.

Alex. A quien rendir no pudo Marte ayrado,
nunca de Venus vencerà el agrado.

Prevengase mi Tienda , y el ornato

Real , que en ella recibirla trato,

sin temer que mi genio belicoso,

pueda deber cuidados à lo hermoso.

S C E N A III.

Taurante , y Morlaco.

Taur. Hay , Morlaco , que barbaros influxos!

Morl. Te mueres , ò en el pecho te dan pujos?

Taur. Quando yo aspiro à la esquivèz hermosa
de Talestres divina,

à mi enèmico busca cuidadosa?

no me bastaba mi fatal ruina?

Mas si vendrà en mi amparo? Ay hado impio!

que este bien , no ha de serlo, por ser mio.

A R E A.

Cautivo mi Estado,

mi Sólío oprimido,
me tienen postrado,
mas esto no ha sido
mi pena mayor:



 Mi afán inhumano
es ver lo que adoro
expuesto à un tyrano:
Mas hay ! que aunque lloro;
no calma el rigor.

S C E N A I V.

Tienda Real de Alexandro. Está sentado en ella coronado de Laurèl, Manto Imperial, y Cetro. Talestres, Delmira, Martesia, con Comparfa de Amazonas. Efestion, con la Comparfa Griega, à los lados de la Tienda.

Efest. Llegá, que allí te aguarda:

Talest. Quien creyera
que Talestres temiera
de ver un hombre ahora?

Martes. Effos son cuentos:
Uno no mas? no temo yo à doscientos.

Delm. Por què?

Martes. A mocitos de las caras lindas,

me los voy yo tragando , como guindas.

Talest. Inviéto Rey, à quien el Orbé aclama:::
(Cielos, mas dicé èl mismo, que su fama!) *ap.*
Si::: quando::: yo::: el aliento se me ha elado.

Alex. Profeguid , que obligado
de que à verme vengais::: Pero que miro?
Dioses , rara belleza en ella admiro!
Hablad , porque::: si el alma:::

Martef. Yà el chichote, *aparte.*
y la chiquilla , dieron de cogote:
ella viene à pedirle por Taurante,
mas la abobò el señor que està delante.

Talest. Un infeliz : ò Principe glorioso!
y el verte , me sacaron de un reposo,
en donde estava el corazon bien quisto:
mas haviendote visto,
ni ver puedo , ni hablar , aunque quisiera,
pues nada hay mas que ver. A Dios.

Hace que se va.

Alex. Espera.
Despejad.
Delm. Hay, Martesia, si à Taurantè *ellas apart.*
encontràra!

Martef. A que fin?

Delm. Le adoro amante,
desde que en Temiscira , su ira fiera,
con mi hermana intentò que se opusiera

à las victorias del Monarca Griego.

Martef. Lo sabe èl?

Delm. No.

Martef. Pues tienes bello juego.

El por Talestres se mostrò inclinado, *apart.*

y ciertos recadillos me ha pagado:

mi Ama ignora su amor, y sus porfias,

y sola yo he vendido Alcamonias.

Delm. Ven, le hablarèmos.

Martef. Sì: bien folicitas,

que un Dotor pilla mas, si hay mas visitas.

S C E N A V.

Talestres, y Alexandro.

Alex. Ausentartè pretendès?

Talest. No lo dudas.

Alex. Pues si à robar un corazon acudes,

por què me dexas, y huyes intratable?

mira que amor es golfo navegable.

Talest. Essa misma razon à huir me alienta,

porque no se dà golfo, sin tormenta.

A R E A.

Quien mira al mar sereno,

no al mar se arroja ofiado;

pues de piedad ageno,

soberbio, y alterado;
es furia, y es crueldad.



Amor, qual mar tranquilo;
parece que està en calma;
mas pierde en èl el alma
quietud, y libertad.

S C E N A VI.

Alexandro solo.

Detentè, espèra: yà se ausentò el dia:
hay corazon! Què harèmos, alma mia?
adorarla? mas no: quièro olvidarla;
pero es tan facil verla, y no adorarla?
mas hay! que entre el cariño, y el despecho
discorde lid amable siente el pecho.

A R E A.

Què tófigo violento
altera el pecho mio?
es gusto, y es tormento;
es pena, y es contento,
y se halla el alvedrio
feliz con el dolor.



Traydor el Niño ciego;
se burla de mis glorias,

y quierè en sus victorias
triunfar de mi rigor.

S C E N A VII.

Alexandro, y Martesia.

Martef. Si mi Ama::: hay Dios, que con el Rey
he dado! *aparte.*

como natas con agrio, me hè cortado.

Alex. Sabreis vos si Talestres (raro excessò!)
serà capaz de amar?

Martef. Què sè yo de esso.

Alex. Se rindiò alguna vez al Dios vendado?

Martef. Què sè yo.

Alex. Señas de querer no ha dado?

Martef. No lo sè.

Alex. Pues por bronce la confieffo.

Martef. Effeno no: tambien es de carne, y hueffo.

Alex. Luego amor tiene?

Martef. Aunque lo mira vizca,
no lo llega à comer, mas lo pellizca.

Hacen ascos las mas à qualquier plato,
mas se estàn en espera, como el Gato.

Alex. Què locos desvarios!

fu centro busquen los cuidados mios
en Talestres.

S C E N A V I I I .

Sola Martesia.

Se fue sin escucharme:

pues con el Area aqui no he de quedarme,
que se me viene toda; que la echo:

Sale? pues haga à ustedes buen provecho.

Qual Gatos son las mas, por su capricho:
hijas, no hay que mirar, lo dicho, dicho.

Se affoman para hablar con sus galanes
por texados, rendrijas, y desvanes:

refunfunian à todo; y en queriendo,
el novio mascan, y aun estan gruñendo.

Si hay regalo, sea en tela, en corte, ò lio,
no huyen al *zape*, y siempre dicen *mio*;

y haciendo dengues à las bodas ciertas,
afectan parecer Gaticas muertas.

A R E A.

El Gato que es casero,
si vè al Raton meterse,
se agacha: y sin moverse,
atisba el agujero.

Las Damas ven primero
los hombres passo à passo,
hacen que no hacen caso,
y dexanlos entrar.

Estanse afsi acechando,

qual Gato por tribuna;
y al affomar , ninguna
le dexa de pillar.



No crean zalameras,
que dicen que no quieren;
de burlas , y de veras,
por boda , y novio mueren,
y rabian , sean quien fueren,
por solo enmaridàr.

S C E N A IX.

*Jardin con Fuentes , y Estatuas.
Delmira, y Efestion.*

Efest. En esta hermosa Quinta, que vecina
al Campo està , Alexandro à la divina
beldad de vuestra hermana hospedar quiere.

Delm. Bien su grandeza , y Magestad se infiere.

Efest. Entre la copia de las flores bellas
(si del Jardin ameno son estrellas)
lucireis vos tambien , pues sin ehojos,
corazones abrafan vuestros ojos.

Delm. No os entiendo , Efestion.

Efest. Tan cruel batalla,
la siente el pecho , si la voz la calla.

SCENA X.

Sola Delmira.

Solo faltaba al cruel tormento mio,
que este me enamorasse : hay hado impio!
amo à Taurante à precio de mi vida,
sin saber si serè correspondida:
Si sabrà amar ? pero en tan gran tormento,
mis tiernas ansias se las diga el viento,

A R E A.

O, Fuente risueña,
si vès à mi amante,
mi afecto constante
le llega à expressar:



Las Auras, y flores;
que mudas obligan,
mis ansias le digan,
pues saben amar.

SCENA XI.

Talestres, Martesia, y Taurante:

Taur. Ya que el hado ha querido
que te hable un affligido,

que

què à mercèd vive yà, de un ambicioso,
si logro tu favor , serè dichoso.

Talest. Aliada tuya foy : de mi Dominio
me conduxo tu amparo , y patrocinio,
pidiendole à Alexandro , que piadoso
te dexasse en tu Estado , y tu reposo;
y si no , vencer fiera sus poderes,
pues sobra tanto aliento à mis Mugerès.

Martef. Tan arriscadas somos, (por los Cielos)
que acabámos::: un plato de buñuelos.

Taur. Para acabar su saña injusta , y fuerte,
à Alexandro yo mismo he de dàr muerte.

Tal. Mira, (hay Dios) que es furor desesperado.

Taur. Yà en esto estoy , Talestres , empeñado.

Martef. No vèn el Monicongo con matices?
presto se le fue el humo à las narices.

Talest. Remediarlo es preciso: *apart.*

Si à Alexandro del riesgo doy aviso,
de este rencòr se vengará severo:

si callo , està à peligro lo que quiero.

Què harè? Mas alentar es bien su tédio,
que à tanto mal , despues havrà remedio.

Taur. Què resuelves?

Talest. Que en tu dolor inmenso
estè el odio suspenso,
hasta vèr si tu suerte se modèra.

Taur. Està bien ; y si no?

Talest. Alexandro muera.

Al bastidòr Alex.

B

Alex.

Alex. Què ès esto , Dioses ? sueño ? el mal es mucho,
 pues de quien quiero mas , que muera
 escucho!

Taur. Tu consejo à mi afan templa lo ayrado:
 mas si quien vive de tu luz prendado,
 merece:::

Talest. No os entiendo.

Alex. Ayrados Cielos,
 no bastaban rencores , sino zelos!

Martef. Si no le echo un tarugo , segun tose,
 todo el secreto aqui se me descofe: *apart.*
 mirad que el Rey escucha.

Taur. Mucha es mi turbacion! *apart.*

Talest. Mi pena es mucha! *apart.*

Dioses , si lo ha escuchado ? pena rara!

Martef. De quien prueba vinagre trae la cara:
 segun èl entre si , llega mascando,
 vayanse ustedes dos desatacando.

S C E N A XII.

Los dichos , y Alexandro.

Alex. Quien , pues , ha de morir?

Taur. Señor , si el hado:::

Alex. Yo oprimirè un intento tan malvado. *à èl.*

Talest. Mi culpa , y mi delito:::

Alex.

Alex. Hadó severo,
por què me mata, si de amarla muero? *ap.*

A R E A.

Pérfido, infiel, por què::: *à Taur.*
Traydora, injusta, di::: *à Talest.*
(alma, no mas amor) *apart.*
si yò te perdonè: *à èl.*
si yo à tu luz vivì: *à ella.*
tù ingrata? tù traydor? *à los dos.*
Mas, ò! sagrados Cielos, *apart.*
què importan rabia, y zelos,
si amor me ha de templar!



Por què, tyrano, (ò, pena!)
por què, enemiga, (ò, rabia!)
Tu colera me agravia?
tù enojo me condena?
Mas yo me he de vengar.

Taur. Yo, si:::

Alex. Idos.

Taur. Yà me voy, mas con intento *aparte.*
de que sea execucion mi pensamiento.

S C E N A XIII.

Alexandro, Talestres, y Martesia.

Alex. Tyrana, de què sirve tu desvío,

si yà mē hás muerto (hay Dios!) el alvedrio?

Talest. Tal de mì no presumas.

Alex. Yo lo he oïdo.

Talest. Ilusion havrà sido.

Alex. Pues este indicio?

Talest. Yo , hay de mi ! matarte?

Martef. No tal, lo que pretende, es degollarte.

Alex. Eres traydora.

Talest. Pues si no te obligo,

servame mi inocencia de testigo.

A R E A.

Del dócil pecho mio
ferà testigo el viento:

Amantes, en quien fio,
pues veis mi afán violento,
que adoro , gimo , y siento,
decidíelo por mì.



Quien (hay amor!) pensára
tan barbaro despecho,
pues un concepto has hecho,
que no te merecì.

Martef. Ea , señores , bien lo solicita,
empeñense por esta pobrecita.

Alex. Hay , Amor , à seguirla me apercibò,
pues a brasado en sus luceros vivo:
mas vivir me conviene con cuidado.

Martef. Parece que una maza le han echado:

S C E N A XIV.

Martesia , y Morlaco.

Morl. Sabreisme dár razon de un Amo huído,
que era tan chico yà sobre manera,
que le llevaba aqui en la faldriquera,
y facando la caxa , le he perdido?
hallazgo ofrezco dár por èl , y todo.

Martef. En el Pario hay algunos à esse modo:
Pero Morlaco?

Morl. Hermoso dueño amado?

Martef. Yà juzguè yo, que estabas ahorcado.

Morl. Y yo pensè , que con tontillo hueco,
te havias resuelto à perdonar à Meco.

Martef. Con que con tu Amo estàs?

Morl. Anda perdido.

Martef. Es el muchacho un poco derretido.

Morl. Yo mucho.

Martef. Tù , por quien?

Morl. Martesia , basta:

tù me tienes de amor hecho una plasta,
y he de amarte , aunque muera con mi
estrella.

Martef. Sin boda no hay que hablar , que foy
doncella.

Morl. Boda ? el casarme dudo,
que serà chasco , si me quedo viudo.

Martef. Morlaco, si contigo me casára,
de susto me muriera, si enviudára.

Morlaco. Hà infame! no te creo.

Martef. Hà ladron! yà conozco tu deseo.

Morl. Por què?

Martef. Porque en teniendo mortuorio,
es para todos dia de jolgorio.

Morl. Pintèmoslo.

Los dos. Para salir de dudas,
esto es lo que hacen viudos, y viúdas,

AREA A DUO.

Martef. Muerefe el pobrecito:
se fruncen de semblante,
suspiran al instante,
y gimplan sin cessar.

Morlac. Tuerçese la señora:
se agachan el sombrèro,
previenen un puchero,
y quieren sollozar.

Martef. Mas hay, que era un bendito!
si Dios se le hà llevado,
està muy bien allà.

Morlac. Pero era un Angelito,
si solo me hà dexado,
estoy muy bien acà.

Martef. Matarme determino;
mas esto es defatino.

Morlac. Morirme es cosa bella;

mas no, que estoy sin ella.

Los dos. Y así crece el enojo
de infames, y bribones,
y ya han echado el ojo
à quien han de embestir.



Martef. Los lloros son bambolla,
que causa la cebolla.

Morlac. El susto todo es viento,
pues dentro està el contento.

Los dos. Que el ansia, y el quebranto,
la pena, y el espanto,
es cosa de reir.

Morl. Yà anocheció:
tràs mi Amo, como un burro, voy.

Martef. Yo tambien me escapo.

Morl. Yo me escurro.

S C E N A X V.

*Martesia, Talestres, despues Alexandro,
y luego Taurante.*

Talest. Martesia?

Martef. Que hay, señora?

Talest. Si Taurante al Jardin viniessè aora,
sè à la puerta custodià vigilante,
que le hè llamado aqui, y es importante.

Martef. El es sin duda quien acá se llega:

Alex. Un pecho enamorado no folsiega,

Como à obscuras.

si el objeto no vè, que adora, y quiere.

Talest. El serà, pues no hay otro à quien espere.

Sois vos Taurante?

Alex. Cielos! *aparte.*

à los sustos alcanzan los recelos.

Talestres es: la voz dissimulada

fingirè: Sì, yo soy.

Talest. Estoy turbada.

Aora Taur. Que Talestres me espera, *al bastid.*

en esta verde esfera

me dixeron, y hablarla sollicito.

Talest. Ea astucia, animemosle al delito, *apart.*

para que dilatado, en la tardanza

à Alexandro mi amor le dè venganza.

Aunque Alexandro oyò nuestro tratado,

A Alexandro.

no mi valor ofiado

se mira arrepentido.

Alex. Cielos, sin alma estoy, y sin sentido! *apart.*

Talest. Pero al executar lo,

cuerdamente es preciso dilatarlo,

que el Rey podrá vencerse.

Taur. Hay infelice!

que à otro le dice, lo que à mi me dice!

Por si es el Rey, à la Ciudad me ausento,

que

que es su rigor sangriento;
 y pues no hay otro medio,
 o ha de morir, o sufrirè el asedio,
 bolviendo por Talestres, que es mi Aurora,
 aunque con mi enemigo queda ahora.

Martef. Si son duendes?

Talest. Mi fama se acrisola.

Alex. Ahora ha de ver quien soy:
 traed luces, o!a? *sacan luces.*

Talest. Jobe me valga!

Martef. Bueno andababa el ajo:
 Vaya que la Perdiz se ha buuelto Grajo,
 Voyme de aqui.

Alex. Dirásme, que inocente
 estás? así te ofende un reverente
 afecto, una atencion, una fatiga?

Talest. No se, sagrados Dioses, que le diga? *ap.*

Alex. Que te culpe un indicio tan grosero!

Talest. No es tal vez todo indicio verdadero.

Alex. Hay disculpa à tu culpa?

Talest. Puede haverla.

Alex. Pluguiera à Dios! qual es?

Talest. El no tenerla.

Alex. Què colera!

Talest. Què angustia!

Alex. Què ansia! què ira!

Juntos. Ya (tu) verdad hayrà de ser mentira.
 (mi)

A R E A A D U O.

Talest. La amable fé, que juro,
en fiel tranquila calma,
pública mi razon.

Alex. Serà tu amor seguro:
mas no lo dice al alma,
pulsando el corazon.

Talest. Mi tierno amor te adora:

Alex. Yà sè que eres traydora.

Talest. Hà cruel! *Alex.* Hà fementida!

Talest. Mi bien::: *Alex.* Hay pena!

Los dos. Hay vida!

Talest. Oyeme. *Alex.* Aparta.

Los dos. O, Cielos!

que aun no hallan mis desvelos
alivio en suspirar.



Talest. Los Dioses:::

Alex. No te creo.

Talest. Testigos:::

Alex. Hà perjura!

Talest. Son de mi fé segura.

Alex. Tu indigno trato veo.

Los dos. Pues, loco devanèo,

no esperes yà bonanza,

que es débil la esperanza,

que empieza à peligrar.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

AC

ACTO SEGUNDO.

En mutacion de Selva , se ve un Rio caudaloso con numerosa copia de Baxeles , los que estendidos en prespectiva hasta el ultimo Foro , finjan una poderosa Armada. En los primeros se verá la Comparsa Griega ; y al compàs de Caxas, y Clarines salen Alexandro , Efestion , Delmira, Morlaco , y Martesia.

SCENA PRIMERA.

Efest. Yà que à la seca orilla
del Termedoonte se acercò la quilla,
àcia tierra saltad,

Coro. A tierra , à tierra.

Efest. Viva Alexandro.

Coro. Viva , guerra , guerra.

Empiezan à moverse los Baxeles.

Delm. Hay de mì , que esta Armada
contra mi amante viene destinada,
con intencion traydora.

Martef. Calla, que en la Ciudad està, señora,
donde se mira bien fortificado.

Morl. Por esso yo contigo me he quedado.

Martef. No quieres guerra tù , que te moleste.

Morl. Yà me sobra contigo guerra, y peste.

Alex. Para el justo castigo , que dár trato

à esse Taurantè pèrfido , à esse ingrato,
 que temiendo su muerte,
 en Ciudad bien murada se ha hecho fuertè:
 faltè la gente , y los cristales rompa
 al sonòro compàs de marcial trompa.

*Los Instrumentos tocaràn marcha , en tanto que
 desembarca la Comparfa.*

Mart. Yo apuesto que esta gente es un infierno,
 si dàn una batalla:: de pan tierno.

Alex. Valerosos Soldados,
 à conseguir victorias enseñados,
 esta vez una accion valiente fio
 de vuestra intrepidèz , de vuestro brio,
 porque sepa una infiel:: mas hay decoro! *ap.*
 en vano à injuriar voy à quien adoro:
 hallè à su vista mi passion esquivada
 templanza en su rigor.

Coro. Nuestro Rey viva.

S C E N A II.

Los mismos, menos Alexandro, y las Comparfas.

Efest. Yà que el Rey à la Quinta se avecina,
 esta margen dexando cristalina,
 pues Flora, que enriquece quanto mira,
 la pisas tù , bellissima Delmira:
 oye un afecto, que hasta aqui he callado.

Delm.

Delm. Afecto vos?

Efestion. Sentido, y tolerado.

Martef. Cierto que à amor me hueles;
como el que tiene un perro por pafteles.

Delm. Què importará decirlo,
fi yo podrè escucharlo, mas no oirlo.

Martef. Mal hayas tù: què pecho de guijarro!

Morl. Parece que le tiene con catarro.

Efest. Persuadela à mi amor. *A Martef. apart.*

Martef. No lo presemas,
que no me quiero vèr con mitra, y plumas.

Efest. Este diamante:::

Martef. Quita,
que puede verlo.

Efest. Toma.

Martef. Eflo me irrita.

No señor, vaya de hai, no quiero glosas;
que no soy yo muger que hago esas cosas.

Efest. Mira que has de admitirle.

Martef. Cuento brabo!

pues en forma de Medico, me clavo.

Delm. Què es effo?

Martef. Estaba dando testimonio,
que tienes un humor como un demonio;

Efest. Mi mal has de escuchar.

Delm. Raro delirio!

Efest. Porque es morir callando, cruel martyrio.

A R E A.

Yo padezcó un tormento violento,
y un incendio de activos ardores,
y aunque sè tolerar sus rigores,
ponderar sus efectos no sè.

Mas si advierto que tñ eres motivo
de la pena , y afàn con que vivo,
yà mi afàn , y mi pena explique.

S C E N A III.

Delmira , Martesia , y Morlaco.

Delm. En vano aspira (hay Dios!) à ser conf-
tante,

quando vive Taurante
en mi pecho hospedado.

Martef. Essa es locura:

Efestion tiene de hombre la figura:
Taurante es un monillo , hasta en el pico;
no te casès por Dios con hombre chico.
No le has visto con ropas à la Afsiana,
que parece un muñeco con sotana?

Morl. Pues tan alta erès tñ , que esso te espanta?

Martef. A su lado parezco yo Giganta.

Delm. No escucho, necia , yo locuras tales,
quando habitan en mi mayores males.

S C E N A I V.

31

*Martesia , y Morlaco.**Morl.* O và con mosca, ò và como entrè ascuas.*Martef.* Esto parará en boda, y fantas Pasquas.*Morl.* Y aora los dos què harèmos?*Martef.* Pues juntos nos miramos, consultèmos.*Morl.* En Scena tan varia,
haz un chiste por mì.*Martef.* Qual?*Morl.* Cantá una Aria.*Martef.* Me alegràra saberla: ciertamente:
perdone usted.*Morl.* La espera yà la gente:
de quando acà haces dengues?*Martef.* Si me escuso,
es porque el hacer dengues yà està en uso.*Morl.* Donde?*Martef.* Donde hay Madamas, (si, à fè mia)
en qualquier parte que hay Academia.
Si algunas cantan , las que estàn oyendo,
de embidia de escuchar , se estàn muriendo.
Dice à la una su Mama : Mariquita,
canta un juguete de la Galleguita.
Su tia , que el pellejo al rostro estruja,
dice : No , canta una Area de Catuja:
hacese pleyto , pues , y por postrema,

se sentència, que cante lo que quiera:

Dice ella, puesta en pie, como con fusto:

Y que tengan ustedes tan mal gusto?

Dà papeles, y acciona, muy pausado,

con Violines este recitado. *con Violines.*

O, Cielos! para quando son los rayos,
que Jupiter fulmina?

la maquina del Orbe yà rechina,

con duros, y freneticos ensayos:

quemese el monte seco, y prado verde:::

Cessan los Instrumentos.

Señores, no sè mas; y aqui se pierde.

Dicen: Muy bien, muy bien; y temeraria;

rose, escupe, se mirla, y canta esta Aria:

A R E A.

El Dios de los rayos,

à cuyos ensayos

la tierra caduca,

que vâ à delirar:::

Señores, no puedo,

me corta mi miedo:

La dice la tia:

Aprieta, hija mia.

La madre, al desgayre:

Despide con ayre.

Los que hay hasta el cabo;

Repita, barrabo:

y mas se empeora

la pobre cantora
con tanto gritar.



La dòn sus palmadas,
que son bufonadas:
la tia la coca,
la madre està loca
del dulce fabonio;
y el mismo demonio
la puede escuchar.

Morl. Todo es ello por ello , quanto passa.

Mart. Pues de esto hay un cachito en cada casa:

Mas la Reyna.

Morl. Dexèmosla en el Valle.

Martef. Sí : y allà con sus ansias se las hallè.

SCENA V.

Sola Talestres : y despues Alexandro.

Ameno fertil prado delicioso,
à tu pensil se acoge un amoroso
pecho , que fue à un enojo sacrificio,
sin valer la razon , por un indicio.
O , si tan fuerte , tan tyrana lucha,
quien me culpa entendièsse!

Alex. Yà la escucha:

Mas no es facil creer , Talestres fiera,

C

que

que tu lealtad , à tu traycion prefiera,
si tanto indicio , que te culpa infiero.

Talest. No es tal vez todo indicio verdadero.

Hà! si pudieras , à mi accion atento,
introducirme acà en mi pensamiento.

Alex. Infiel , qual tù, serà : serà inconstante;
mas vengarè mi colera en tu amante.

Talest. Procedè en tus rigores inclementè,
que al fin , segura yo , como inocente,
alegre vivirè , siempre festiva,
sin recelar , ò, Rey ! tu saña esquivada.

Alex. Hà aleve ! mas ingrata te contemplo.

Talest. No juzgues tal , que una Ave me dà
exemplo.

A R E A.

Canta en la Selva umbrià,
sonòra Filomena,
y sin sentir la pena
de injusta saña impià,
dà al viento suavidad:

✠

Afsi la pena mia
alienta en su desvelo,
pues es constante al Cielo
su amor , su fé , y verdad.

I S C E N A VI.

Alexandro solo.

Tente, mi Amor::: què he dicho? fiero agravio!
 truncada la razon , reprima el labio.
 Yo no oì su traycion ? pues no à su culpa
 quiera buscar disculpa.
 Salga su aleve imagen de mi pecho,
 muera su amor en mi : Mas hay despecho!
 hay corazon ! hay voz ! que al decretarlo,
 yo fallezco , y no puedo pronunciarlo.

A R E A.

Llora à su amante aleve,
 Tortola enamorada:
 quexase despechada;
 mas no à ofender se atreve
 el bien que amando està.



Què importa que mi labio
 la injurie quando lloro,
 si es idolo que adoro,
 y el odio de su agravio,
 piedad se bolverà.

*En Salon Real ha de haver Bufete, y Silla,
 y al pie de esta una Palancana.*

S C E N A VII.

Taurante solo.

Si al què es audàz , no falta la fortuna;
 en mì se verifiquen sus favores,
 pues todo despechado , todo horrores,
 yà no se encuentra en mì piedad alguna.
 Dexando en la Ciudad custodia fuerte,
 à la Quinta me vengo recatado,
 donde à Alexandro pueda dàr la muerte;
 Hasta su misma Camara he llegado;
 solo està : allì ocultarme solícito;
 nadie me viò : cobarde es un delito!
 mas me reprimo en vano,
 si del rigor me acuerdo de un tyrano.

A R E A.

Si fiero , si vano,
 si barbaro dueño,
 (destino inhumano!)
 con rígido ceño,
 mi vida infelice
 pretende quitar:
 vengarme sabrè.



La intrépida hazaña
 mi saña no impida,
 pues busca mi vida,
 la muerte le dè.

SCENA VIII.

*Alexandro, y Efestion: Taurante escondido,
y despues solo Alexandro.*

Alex. Rara passion!

Efest. Pues tû, Señor, turbado?
què tienes?

Alex. Efestion, solo un cuidado.
Dexame solo.

Efest. Obedecerte es justo.

Alex. Ay de mi! que no sè què horror, què fusto
me oprime, que aun mi sombra me dà ceño:
mas rreguas haga con mi afân el sueño.

Toma una bola dorada, que havrà en la mesa.

*Y tû, dorado globo, que insensible
me interrumpes el sueño apetecible,
à esta ocasion, que un pasmo me desvela,
me has de ser vigilante centinela. *sientase.**

Pero què mal descansa un ambicioso!

Levantase affustado.

*Mas què affombro, què horror tan por-
tentoso!*

RECITADO CON VIOLINES.

Dioses, què es lo que veo!

*de entre las negras ondas del Lethèo,
Clito sangriento se me acerca: advierte,
que no fuy, Clito, quien te diò la muerte.*

Cleopatra, què mè quierès?
la culpa es tuya, si abrafada muèrès:
Espiritus me afligen desterrados,
à mi ciega ambicion sacrificados.
Darìo, dexame, que yà apiadado,
venguè tu muerte, si usurpè tu Estado.
Què pretendeis de mi? pero què es esto?
yo acobardado? yo? yo descompuesto?

Sofsiégase.

Què barbaro, què loco devanèo!
me entregarè al dominio de Morfèo.

Sientase, y hace que duerme.

Tau. Pues con fantasmas lucha, bien se adviertè,
que son tristes presagios de su muerte.

S C E N A IX.

Alexandro, Taurante, Delmira, y Talestres.

Talest. Satisfacer quisiera al bastidòr con recato,
à Alexandro, mas temo su ira fiera
contra Taurante. Pero alli dormido
se vè.

Delm. No sè què impulso mè ha movido
Al otro bastidòr.

que hasta el quarto del Rey vengo violenta.

Taur. Ea, valiente corazon, alienta.

Junto à Alexandro.

Tal. Què miro? no es Taurante el que se ofrece
contra Alexandro alli? mi susto crece.

Delm. Traydor mi amante? hay mas infausta
fuerte!

Alex. Tente, Taurante, no me dès la muerte.

En sueños.

AREA A QUATRO.

Taur. Yà me suspendo en vano,
matele mi impiedad.

Alex. Dexame.

Talest. Què tyrano!

Alex. Hay Dioses!

Delm. Què crueldad!

Talest. Herirle (hà Cielos!) quiere.

Delm. Bien que es traydor se infiere.

Taur. Muera.

Talest. Si le herirà?

Alex. Suspendete.

Delm. Què harà?

Alex. Tente.

Taur. Turbado quedo.

El, y las dos. Horror, affombro, y miedo
reprimen ^(su)_(mi) mi valor.

Alex. Yo muero.

Talest. Suerte injusta.

Alex. O, Cielos!

Delm. Caso horrendo!

Taur. Mi muerte estoy temiendo!

El, y las dos. Sin duda que (^{le}_{me}) affusta

intento tan traydor.

Taur. Muera : en vano mis ceños se dilatan!

Talest. Alexandro , despierta, que te matan.

*Al hablar Talestres , dexa caer el puñal Taurantes;
y Alexandro la bola en una Palancana, que habrá
al pie de la silla, à cuyo estrepito despierta,
turbandose todos.*

Alex. Quien contra mi:::? más què es lo que he
mirado?

oygo una voz, la accion està indécifa:

un puñal miro : el corazon me avisa:

quien de los tres mi vida ha amenazado?

Taur. Hado infiel!

Talest. Grave mal!

Delm. Fiero tormento!

Alex. Hay, Talestres, què tuyo fuè el acento!

Delmira es fiel : luego este aleve ha sido?

Taur. Supuesto que mi arrojò has conocido,

matando bolverè , donde tu assedio,

ò al morir , ò al vencer me dè remedio.

Alex. Guardias, seguidle : pero yo el primero
ir en su alcance quiero;

y aunque en la Ciudad entre , loco, y ciego;

le he de dár el assalto à sangre , y fuego.

Talest. Voy à templarle.

SCENA X.

Delmira , Martesia , y Morlaco.

Delm. El corazon se abraza.

Martef. Què diablos de ruido hay en esta casa?

Morl. Què hay aqui?

Delm. Hay infelice suerte ayrada!
esto es haver nacido desgraciada,

A R E A.

Qual Pastorcilla amante,
siento la triste suerte
del que adorè constante;
pues le ha de dàr la muerte
barbaro proceder.

¶

Aunque el afecto mio
culpa su accion injusta,
mi corazon se assusta
al verle padecer.

SCENA XI.

Martesia , y Morlaco.

Morl. Malas cholas parecen los señores.

Martef. Què và que son Poetas , ò habladorès?

Morl. Y los dos?

Mar-

Martef. Es razon que nos casèmos;

Morl. En pescandote el bulto, nos verèmos:

Martef. Què haràs?

Morl. Darte à gustar, por mas regalo,
poco pan, menos vino, y mucho palo.

Martef. Sabrè yo hacerme mala à todas horas:

Morl. Mala?

Martef. Preguntalo à aquellas señoras.

Si es su marido zayno, y entra en casa,
fingen las pobrecillas voz escafa,
su hay! corriente; y sus seis regueldos
promptos,

que es la cartilla de engañar los tontos.

Què sientes? dice èl: y ella gimiendo,
hay triste, (encaja) que me estoy muriendo!
los ojos pone hueros; y à porfia
tiembla, como que tiene alferecia.

Luego que la vè el pobre majadero
afsi à medio morir, con rostro fiero,
alborota la calle, el Dotor llega,
y al Dotor, y al marido se la pega.

A R E A.

No sè què me ha dado,
señor, yo zollipo:
un flato, y un hipo,
me arranca este lado:
dolor de costado,
sin duda me dà.

Aqui

Aqui siento un ruido,
 acá me hà bullido.
 Lo traga el esposo,
 la mira lloroso,
 se affige , y se araña;
 y està la picaña
 mejor que èl està.



Pues hombres simplones,
 tomad las lecciones,
 dexad la tontuna,
 con esso ninguna
 os la pegará.

Morl. Es la verdad por ápices , y modos:
 mas alòn , que me voy.

Martes. Vamonos todos.

S C E N A XII.

Muralla con Baluartes ; Taurante en ella , y Soldados : en el Tablado Alexandro, Efestion, y su Comparsa.

Alex. Yà que à la vista estais, Soldados mios,
 de essa Ciudad , alvergue de un ingrato,
 experimenten todos vuestros brios.

Taur. De defenderme trato,
 pues con furor doblado
 pelea quien yà està desesperado.

Alex.

Alex. Pues animo, Soldados, y el primero
haga el exemplar yo con este acero.
Desembayna.

A R E A.

Presenta la batalla
Ejército valiente;
qual rápida corriente,
inunda la muralla:
que yá à romper te alienta
el parche, y el metal.



La cólera sangrienta
te ofrece la victoria,
y el triunfo de esta gloria,
tu nombre hará inmortal.

*Mientras el ultimo retornelo, los Soldados pican
el muro, que cae en pedazos, por cuya brecha
entran à su tiempo.*

Efest. Yá el muro están picando, y à su es-
truendo,
por mas que se resiste, và cayendo.

Taur. Poco tu ayrado ceño me avassalla.

Alex. Al arma, amigos.

Coro. Guerra: à la muralla.

*Se dà el assalto, defendiendose los de arriba,
hasta entrar los Griegos.*

Alex. Tened valor, que vuestro aliento fuerte
es.

está enseñado à despreciar la muerte.

Romped la brecha : pero yà han entrado:

O, Cielos ! bien logrado

se mira mi deseo.

Efest. A tus lauros se añade otro troféo.

Dent. Taur. Pues nos combate así rígida saña,
vendase bien la vida en la campaña.

Efest. Señor, desesperados
miro acercarse aquí muchos Soldados,
con barbaro corage,
y divierte à los nuestros el pillage:
tu riesgo mira.

SCENA XIII.

*Alexandro, y Efestion : Taurante, y su Comparsa;
y despues Talestres, y la suya.*

Taur. Este es, prendedle.

Efest. Aguarda.

Alex. Quita, que nada el riesgo me acobarda,
aunque estoy sin defensa, à vuestra ofensa.

Tal. No temas, q̄ yo estoy en tu defensa. *pelean.*

Delm. Yo al lado de Taurante, pero advierte,
que à defenderle es solo, y no à ofenderte.

A Alexandro.

Taur. Què tropezasse? hà rígido destino!

Cae, y le prenden.

Martes. Ahora le pelarán como à un Cochino.

Efest.

Efest. Yà està à tus pies postrado tu enemigo;

Alex. Escarmiento sea al mundo su castigo.

Dadle muerte, Soldados.

Talest. Deteneos,

que son viles troféos

de un Principe, vengarse en el rendido;

quando mas gloria al vencedor ha sido

entrar festivo al mando,

perdonando, señor, que castigando.

A R E A.

No ayrado, no, no fiero

destruyas al vencido:

benévolo te espero,

su triste vida pido:

dos vidas me has debido,

pues una me has de dàr.



Razon, y no cariño

à tanta accion se atreve,

y un pecho noble debe

no herir, y pèrdonar.

Alex. Mucho me pides, pero persuadido,

que dos veces la vida te he debido,

yà que al vecino Templo

de Minerva, cercano me contemplo,

en èl, Talestres bella, responderte

es justo. Vamos, pues. *llegan à los bastidores.*

Taur. Venga la muerte.

S C E N A X I V.

*Magnifico Templo de Minerva, con Estatua, y Ara;
y buelven todos.*

Alex. Minerva Soberana,
que al Dragon huellas la cerviz tyrana,
à tus pies han venido
un Rey Conquistador, y un Rey vencido.
Traydor contra mi vida,
à impulso aleve de sangrienta herida,
quiso ser, y acabarme;
pues no es crueldad, de su traycion vëgarme.

Taur. Hay de mi vida!

Talest. El riesgo temo, y todo.

Martef. Dicen, que este solia alzar de codo:
què vâ, si està abispado, segun tacho,
que manda degollarnos el muchacho?

Alex. Tu delito te tiene convencido:
yo me miro ofendido;
la Reyna hermosa en tu favor se mira:
compasiva Delmira:
mas yo resuelto estoy en castigarte.

Taur. Como?

Alex. Con admitirte, y perdonarte,
bolviendote à tu Estado poderoso,
que así se venga un pecho generoso,
y así premio las bellas esquivaces
de quien me supo dâr vida dos veces,

desvaneciendo el vil concepto fiero,
de que no es todo indicio verdadero.

Taur. A tus pies:::

Talest. Eslo no , que yo rendida,
le debo dár las gracias por tu vida,
y por un proceder tan cortesano.

Alex. Como?

Talest. Dandote el alma con la mano.

Martef. No el que los casé, siendo falso , riño
pues saben que casaron el cariño.

Taur. Delmira , yo , aunque tarde:::

Delm. Llegá , pues , y no el susto te acobarda

Efest. Consolarme es preciso en ansia tanta. 41

Morl. Martesia, vén acá , mira esta planta.

Martef. Llegate tú : què záfio, y bruto eres!
has visto tu que rueguen las mugeres?

Alex. Feliz soy con tal dicha.

Talest. Pues veloces

publiquen en tu aplauso nuestras voces!

Coro. Viva el gran Conquistador,

que trocando ira , y rigor,

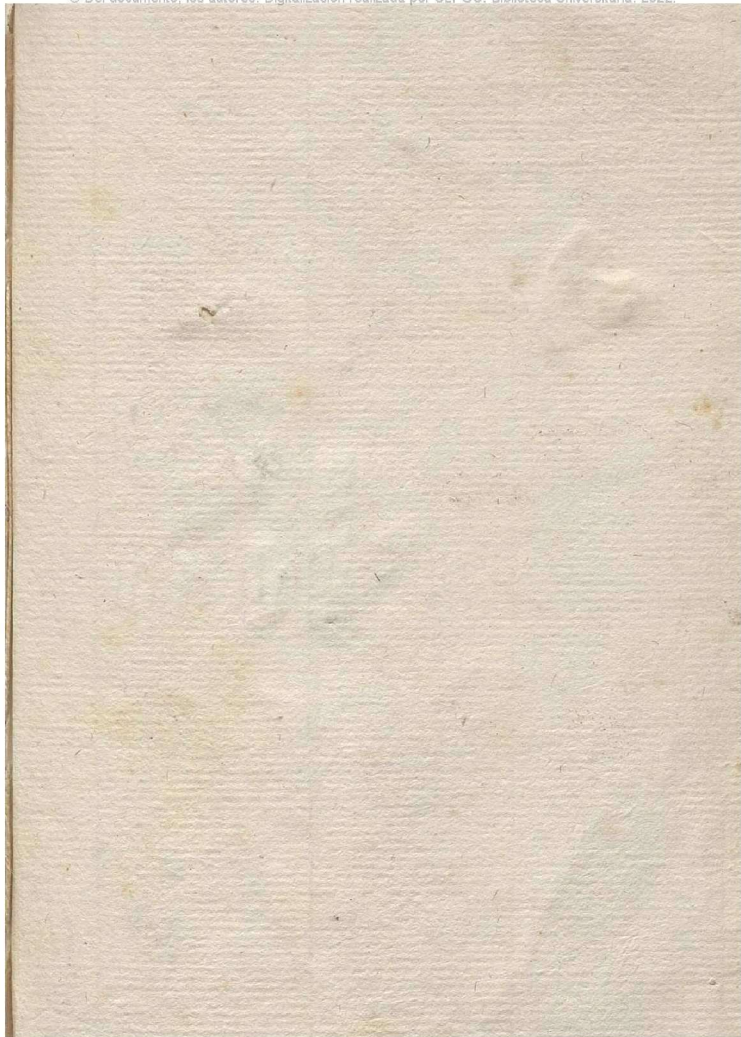
à clemencia , y à piedad:



Perdonò un delito grave,

y un indicio , pues te sabe,

que indicio hay , que no es verdad.



2775186
12

